

PREÁMBULO: ELEMENTOS FUNDAMENTALES DE LA FILOSOFÍA DE LA DISCURSIVIDAD

Con el propósito de que *Cristianismo, Historia y textualidad. La producción textual del pasado IV* pueda ser leído con independencia de los tres volúmenes previos, ofrecemos aquí una síntesis de los elementos fundamentales de la filosofía de la discursividad expuesta en el sexto capítulo de V2. Esta filosofía es supuesta y asumida en los tres tomos.

SEMÁNTICA EMPLEADA

Por *discurso* entendemos la *generalización de la noción de habla* de Ferdinand de Saussure a todas las formas de *comunicación lingüística*; reconoceremos como *modos discursivos* (sin negar la posibilidad de otros) al *oral* (habla propiamente dicha), al *escrito* y al *intrasubjetivo*; esto es, a la auto-comunicación en el pensamiento, específicamente en el juicio.

Por *texto* entenderemos la *forma del discurso* (actual o potencial); reconoceremos dos modalidades de textualidad: la *trascendental* (o *abstracta*), esto es, la forma pura del discurso; y la *objetivada* (*espacio-temporalmente*) en un medio físico, tradicionalmente en el sonido o en lo escrito, y actualmente en todo tipo de dispositivos propios de la era de la teleinformática.

Asumimos un modelo elemental de comunicación consistente en la articulación de tres funciones: emisión, transmisión y recepción. Con base en este modelo elemental, es posible distinguir (en principio) en cada modalidad discursiva un *medio* discursivo (correspondiente a la transmisión) y dos *operaciones* discursivas (correspondientes a la emisión y a la recepción).

Así, en tanto que en la comunicación oral la emisión se realiza en la operación *enunciación*, la recepción en la operación *escucha* y la transmisión tiene lugar a través del medio *sonido*; en la comunicación escrita la

emisión se realiza en la operación *escritura*, la recepción en la operación *lectura* y la transmisión a través del medio *texto escrito*. Estos dos modos discursivos son eminentemente intersubjetivos. En la *auto-comunicación intrasubjetiva* la emisión, el medio y la recepción se confunden en el *juicio*. El texto escrito así entendido pertenece, entonces, a los dos mundos, al de la discursividad y al de la textualidad; al primero en cuanto medio discursivo y al segundo en cuanto forma objetivada.

ORIENTACIONES FUNDAMENTALES

- a) La experiencia subjetiva es de naturaleza lingüística.
- b) La comunicación intersubjetiva ha de ser privilegiada en relación con la experiencia subjetiva.
- c) La lógica y la metafísica son inherentes al lenguaje.

EL GIRO DISCURSIVO EN EL SENO DEL GIRO LINGÜÍSTICO

Todo ser, todo existir, es un acontecer; *el ser acontece en el discurso*. Entendemos aquí por acontecer la extensión con respecto al discurso de lo que con respecto al habla es lo dicho. Así, toda comunicación intersubjetiva, todo juicio (comunicación intrasubjetiva), todo lo dicho en el discurso oral y todo lo puesto por escrito son acontecimientos; esto es, *aconteceres*.

El discurso no tiene exterior, no puede ser trascendido.

La referencia es un hecho (*intra*)*interlingüístico*; es una *relación* entre lenguajes o niveles de lenguaje ordenados por la relación metalenguaje/lenguaje-objeto: la referencia es *interlingüística* por ser relación entre lenguajes o niveles de lenguaje, pero es intralingüística en el sentido de que todo ocurre sin residuo en el medio del lenguaje. Es un hecho (*intra*)*interlingüístico* porque la relación entre significante y sentido es *horizontal* o *simétrica*, entendiéndolo por ello la pertinencia al mismo lenguaje (o nivel de lenguaje), esto es, es *intra**lingüística* (o *isolingüística*); la que hay entre significante y referente es *vertical* o *asimétrica*, entendiéndolo por ello la pertenencia del segundo a lo que es metalenguaje respecto del lenguaje (objeto) al que pertenece el primero, esto es, es *interlingüística* (o *heterolingüística*). La referencia vincula al lenguaje con algo “extralingüístico” en el sentido de que vincula al significante con un referente que no pertenece al mismo lenguaje (o nivel de lenguaje), pero que sí pertenece a otro lenguaje (o nivel de lenguaje) y esta vinculación tiene lugar en el segundo de estos lenguajes (o niveles de lenguaje), esto es, en el que es metalenguaje con respecto al lenguaje objeto al que pertenece el significante. Con el sentido no ocurre lo mismo: significante

y significado pertenecen ambos al mismo lenguaje (o nivel de lenguaje); la vinculación entre ellos, empero, tiene lugar en el metalenguaje. La distinción lingüístico/extralingüístico acontece al interior de este metalenguaje.

La filosofía de la discursividad guarda estrecha correspondencia con la filosofía de la conciencia, al grado de que bien puede considerársele un *neidealismo discursivo*. Este carácter neidealista se aprecia en las siguientes correspondencias particulares:

FILOSOFÍA DE LA CONCIENCIA	FILOSOFÍA DEL DISCURSO
Solipsismo (estático) del yo	Solipsismo (dinámico) del nosotros
Experiencia subjetiva	Comunicación intersubjetiva
Pensamiento	Discurso
Distinción sujeto/objeto	Distinción discurso/realidad
Distinción mental/extramental	Distinción lingüístico/extralingüístico
Ego trascendental	Sociedad

El discurso es tanto “subjetivo” o “privado” (experiencia subjetiva) como “objetivo” o “público” (comunicación intersubjetiva lingüística).

El discurso no está en el tiempo; el tiempo está en el discurso (como efecto de la sucesión lineal de los significantes). La temporalidad es intrínseca a la discursividad.

El giro discursivo en el interior del giro lingüístico es el resultado de un doble desplazamiento en serie: primero, de la proposición fundamental de la primera sección de ST, la del *ser-en-el-mundo*, a la del *ser-en-el-lenguaje*; segundo, de ésta a la del *acontecer en la discursividad*. El primer desplazamiento responde a la primera y a la tercera de nuestras orientaciones fundamentales (“la experiencia subjetiva es de naturaleza lingüística” y “el pensamiento metafísico es inherente al lenguaje”); el segundo, a la segunda de ellas (“la comunicación intersubjetiva ha de ser privilegiada en relación con la experiencia subjetiva”). A decir verdad, hay algo más: el reemplazo, en el segundo de los desplazamientos, del *ser* por el *acontecer*.

LO REAL

Desde esta perspectiva, real/irreal, existir/inexistir, ser/no ser son *distinciones* que, como todas las distinciones, se hacen *dentro* del lenguaje. Desde el punto de vista de un sujeto (un observador), los objetos intencionales de sus vivencias podrán ser de naturaleza mental (imaginaciones, recuerdos, pensamientos, etcétera) o extramental (objetos y fenómenos espaciotemporales,

por ejemplo). Desde el de un observador externo (o del propio sujeto en un momento reflexivo), sin embargo, unos y otros serán tenidos por mentales. Las distinciones sujeto/objeto y mental/extramental de la filosofía de la conciencia corresponden en la filosofía del discurso a las distinciones discurso/realidad y lingüístico/extralingüístico.

**PRINCIPALES CONCLUSIONES, DESDE LA FILOSOFÍA DE LA DISCURSIVIDAD,
DE UNA LECTURA CRÍTICA DE LA TEORÍA DE LA HISTORIA DE PAUL RICOEUR**

También con el propósito de que este libro pueda ser leído con independencia de los tres volúmenes previos de *La producción textual del pasado*, ofrecemos aquí las conclusiones principales obtenidas en los capítulos segundo y cuarto de V3 a partir de una lectura crítica de la teoría de la historia de Paul Ricoeur realizada desde la filosofía de la discursividad. Estas conclusiones son supuestas y asumidas en todo el libro.

Epistemología de la historia

La conclusión principal que se desprende de una lectura crítica de la epistemología de la historia de Paul Ricoeur (expuesta en la segunda parte de ТН, en los cinco primeros capítulos de la segunda sección de su cuarta parte, y en la segunda parte de МНО), efectuada a partir de la filosofía de la discursividad, es que el conjunto de las tesis teóricas de Ricoeur en esta materia se transforma en otro que es isomórfico a aquél, al ser resignificadas de conformidad con los postulados fundamentales de esta filosofía.

Hermenéutica de la conciencia histórica

La conclusión principal que se desprende de una lectura crítica de los textos de Paul Ricoeur relativos a las responsabilidades ético-políticas del historiador, efectuada a partir de la filosofía de la discursividad e informada por la lectura previa de Jürgen Moltmann y de Carlos Matus, aunado todo ello a una revaloración del pensamiento utópico, es que las propuestas de Ricoeur en relación con el quehacer ético-político del historiador permanecen intactas en su contenido, pero realizadas en su importancia y enriquecidas en su sentido mediante la incorporación de un doble horizonte utópico que contemple tanto una utopía concreta como una pura.